

ELCAMINO II

Como lo anunciamos en nuestro artículo pasado, el presente artículo hará referencia a la formación de artesanos en la tecnología de Telares para hacer kimonos y obis (cinturones que se utilizan con los kimonos), como una aplicación práctica del principio que encierra el término **DO** en el desarrollo de las actividades en el Japón.

Como una referencia y posiblemente como una aclaración pertinente para aquellas personas que no hayan tenido la oportunidad de leer el artículo anterior, a continuación repetiremos la explicación del concepto involucrado en el término **DO** Japonés.

DO significa no solamente una vía, sendero, forma y por lo mismo la manera en la cual uno realiza sus actividades, o sea el método, la doctrina y el principio que guía al individuo en su trabajo, sino también el Objeto (el propósito), al cual se va a entregar la vida a través de esa actividad o trabajo.

Se trata entonces de buscar a obtener la perfección en el desarrollo de nuestras actividades o creaciones, a través del conocimiento, dominio, perfeccionamiento e innovación de las prácticas para realizarlas.

Un centro de Telares tradicionales denominados Hakata Ori, funciona en la provincia de Fukuoka, bajo la dirección de artistas y maestros (trabajadores con muchos años de experiencia que han obtenido reconocimiento a nivel nacional, por la calidad de los trabajos que realizan), que se desempeñan como profesores y supervisores muy estrictos.

Las personas que solicitan entrar a estas Centros de formación, pueden ser hombres o mujeres jóvenes sin ninguna preparación profesional o tecnológica particular, que buscan encontrar su camino en la práctica de esta actividad. También ingresan personas de cualquier edad, la mayoría profesionales, que buscan en la práctica de estas actividades, satisfacer aficiones o inclinaciones artísticas que sus actividades laborales diarias no les proporcionan.

Luego de un periodo de instrucción de los principios de fabricación de tejidos para kimonos y obis, las actividades se centran en el trabajo práctico de su producción, utilizando telares manuales. El criterio que se aplica es que la maestría en la realización de una actividad, se logra únicamente con la práctica cuidadosa y metódica de sus principios. En el caso de los telares, con la práctica se trata de lograr que el cuerpo y el telar sobre el cual se está operando sean una unidad y que uno mismo sea la tela que se está produciendo y que por lo mismo tiene que ser perfecta.

Si después de muchos meses de trabajo en una tela, el profesor encuentra alguna falla mínima (la rotura de un hilo, la unión inapropiada de otro, o la falta de fluidez en los trazados), la rechaza de plano. En esta actividad artesanal no se aceptan productos con errores. Para ser aceptable y tener posibilidad de entrar al mercado con un buen precio, el producto deberá ser perfecto.

De estos centros de formación de personal calificado, en este caso en la fabricación de telas para kimonos y obis, sale el personal de obreros y trabajadores que requieren las fábricas de telas de estos tipos que se producen en el Japón. Estas fábricas, en la mayoría de los casos pertenecen a familias que por generaciones se han dedicado a esta actividad y las mismas tienen como principio que para ser exitosas comercialmente, sus directivos y jefes de producción deberán ser mejores que sus trabajadores en el manejo de los telares y que deberán ser excelentes en sus manufacturas si el producto les proporciona el medio para poder vivir.

Del ejemplo del funcionamiento de estas fábricas tradicionales en la cultura japonesa, podemos extraer los siguientes principios o enseñanzas aplicables a cualquier actividad que desarrollemos:

- 1- El perfeccionamiento en una actividad se obtiene a través de la práctica en el tiempo y el desarrollo metódico de sus fundamentos. Hay que saber sobre lo que se quiere hacer y estar preparado para hacerlo.
- 2- Si nos proponemos a hacer algo, deberemos estar dispuestos a hacerlo bien. Si un producto no es perfecto, es mejor no producirlo.
- 3- Los productos en los mercados tienen éxito si incorporan en sí mismos innovaciones que los diferencian de los demás de su clase y los hacen únicos.
- 4- Nadie debe ser jefe de algo, si por sí mismo no es un maestro de los trabajos que realizan sus subordinados.

NIBUNKENKYO

Centro de Cultura Japonesa

Tel: 5339016 www.nibunkenkyo.org

